

254. DAD A DIOS LOOR

<19E813>Salmo 148:13.

Después de la batalla de Agincourt, que fue ganada por Enrique V, se dice que este rey estaba pensando que esta victoria traería grandes honores a él y a sus soldados, y queriendo reconocer la providencia divina en ella, ordenó al capellán que diera lectura a un salmo de David; cuando el capellán leyó las palabras: “No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria” (<19B501>Salmo 115:1), el rey bajó de su caballo e hizo lo mismo la caballería y todos a un tiempo, desde el rey hasta el último soldado, se postraron tocando sus rostros en el suelo.

¡Oh!, ante la historia del amor del Salvador y su obra libertadora, ¿no nos postraremos delante de él esta noche? Todas las huestes celestiales y terrenales claman: “No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria.”

—**Talmadge.**